



Diálogos

<http://dx.doi.org/10.4025.dialogos.v20n2>

ISSN 2177-2940
(Online)

A2

ISSN 1415-9945
(Impresso)

Schafick Jorge Handal y la “unidad” del FMLN de postguerra: entre la memoria y la historia. El Salvador, 1992-2015

<http://dx.doi.org/10.4025.dialogos.v20n2.34582>

Carlos Gregorio López Bernal

Docente investigador de la Licenciatura en Historia, Universidad de El Salvador. E-mail: cgllopezb@gmail.com

Palabras Clave:

FMLN; Memoria; Handal; Posguerra; El Salvador

Palavras-chave:

FMLN, memória, Handal, pós-guerra, El Salvador

Keywords:

FMLN, memory, Handal, postwar, El Salvador.

Resumen

Este artículo estudia el papel jugado por Schafick Jorge Handal en el proceso de conversión política del Frente Farabundo Martí Nacional (FMLN) en el periodo de posguerra. Se analizan los principales debates en torno a la redefinición político-ideológica del FMLN, la conducción del partido y la democracia interna. Este proceso estuvo marcado por fuertes disputas entre los liderazgos de las antiguas organizaciones político-militares que conformaron el FMLN. Handal fue protagonista principal de estas luchas, en las que obtuvo poder y reconocimiento interno. Sin embargo, murió repentinamente en 2006, cuando el proceso de “unificación” estaba avanzado, pero no consolidado. Sin embargo, en la memoria oficial del Partido, Handal se ha convertido en el principal referente identitario del FMLN de la posguerra; no obstante que su triunfo implicó la salida del FMLN de tres de las cinco organizaciones que lo conformaron.

Resumo

Schafick Jorge Handal e a “unidade” do FMLN de pós-guerra: entre a memória e a história. El Salvador, 1992-2015

Este artigo examina o papel desempenhado por Schafick Jorge Handal no processo de conversão política do Frente Farabundo Martí para a Libertação Nacional (FMLN), no período de pós-guerra. Aqui são analisados os principais debates vinculados à redefinição política e ideológica do FMLN, à liderança do partido e à democracia interna. Este processo foi marcado por fortes disputas entre as lideranças das antigas organizações político-militares que compunham o FMLN. Handal foi o principal protagonista dessas lutas, nas quais ganhou poder e reconhecimento interno. No entanto, ele morreu subitamente em 2006, quando o processo de ‘unificação’ estava avançado, mas não consolidado. Porém, na memória oficial do partido, Handal tornou-se o principal referente identitário do FMLN de pós-guerra, apesar de que seu triunfo traduziu-se na saída de três das cinco organizações que integravam o FMLN.

Abstract

Schafick Jorge Handal and the FMLN's unity in the post war: between the memory and the history, El Salvador, 1992-2015

This article analyzes the role played by Schafick Jorge Handal in the process of political conversion of the Frente Farabundo Martí into the Liberación Nacional (FMLN) in the post-civil war period. We analyzed the main debates about the political and ideological redefinition of the FMLN, once the civil war was finished, the party leadership and internal democracy. This process was marked by bitter disputes between the leaders of the old political-military organizations that formed the FMLN. Handal was one of the main protagonists of these struggles, and gained power and internal recognition. But he died suddenly in 2006, when the process of "unification" was advanced, but not consolidated. Nevertheless, Handal has become the main identity reference in the official memory of the party.

Introducción

Shafick Jorge Handal (1930-2006) es actualmente la figura más emblemática de la izquierda salvadoreña de postguerra. Handal fue dirigente del Partido Comunista Salvadoreño (PCS) desde la década de 1950 y miembro de la Comandancia del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN), creado en 1980 y que libró una cruenta guerra contra el ejército salvadoreño, la cual finalizó en 1992¹. Una vez que el FMLN se convirtió en partido político, Handal participó en la redefinición política del partido, proceso que no estuvo exento de conflictos que implicaron la expulsión o salida de dirigentes históricos; al final, el PCS y las Fuerzas Populares de Liberación Farabundo Martí (FPL) terminaron hegemonizando el partido.

La comandancia histórica del FMLN estuvo constituida por un dirigente de cada una de las cinco organizaciones guerrilleras, pero de ellos solo Handal y Salvador Sánchez Cerén permanecieron en el partido; los otros se retiraron luego de intensas disputas ideológicas y de poder. Handal se desempeñó como diputado en varios periodos, y fue candidato a presidente de la república en 2004, pero su trayectoria política se truncó abruptamente con su muerte en 2006, cuando fungía como diputado en la Asamblea Legislativa. Por su parte, Sánchez Cerén ha sido diputado, vicepresidente de la república (2009-2014), ministro de educación y hoy es presidente de la república para el periodo 2014-2019.

El FMLN de la postguerra: sus retos

Existe una abundante bibliografía que

elogia la forma cómo el FMLN enfrentó el reto del esfuerzo bélico en la década de 1980; durante el conflicto civil no solo debió enfrentar al ejército, los cuerpos de seguridad y los paramilitares, sino a los mismos Estados Unidos que tomaron parte activa en el conflicto. Y aunque cada vez más se reconoce que el Frente también contó con importante apoyo de sus aliados internacionales, especialmente Cuba, Vietnam y Nicaragua, es innegable que a la guerrilla le sobró convicción, imaginación y creatividad (BENÍTEZ MANAUT, 1989; MARTÍN ÁLVAREZ y SPRENKELS, 2014; MENÉNDEZ RODRÍGUEZ, 1984). Tales antecedentes, aunados al hecho de que ciertamente el FMLN contaba con una amplia base social de apoyo, auguraban una prometedora inserción en el sistema político nacional.

Sin embargo, al interior del FMLN, la conversión partido político fue un proceso ambivalente, problemático y en ciertos momentos traumático. Por un lado tenía un cierto sentido de triunfo, el FMLN enfrentó por casi doce años al ejército salvadoreño y la derecha, obligándolos al final a aceptar una salida negociada al conflicto, lo que confirmaba su fortaleza político-militar y la legitimidad de su lucha. Pero la conversión también implicaba reformular su agenda de objetivos y acciones y aunque estas habían venido cambiando desde años antes en la clandestinidad, esta vez el proceso se daría en el marco de la legalidad y con más visibilidad. Por último, el proceso se convirtió en muy complicado y no siempre se tuvo la madurez y la tolerancia para asumirlo, lo cual condujo fatalmente a rupturas irreparables².

1 El FMLN se constituyó en octubre de 1980 con cinco organizaciones guerrilleras: Fuerzas Populares de Liberación Farabundo Martí (FPL), Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP), Resistencia Nacional (RN), Partido Comunista Salvadoreño (PCS), y Partido Revolucionario de los Trabajadores Centroamericanos (PRTC). Véase, Una apretada pero reveladora síntesis periodística de las disputas internas de posguerra en el FMLN, aparece en Arauz (2014).

2 Los cambios en la ideología, objetivos y programas políticos de las organizaciones políticas militares que conformaron el FMLN y el Frente mismo desde la década de 1970 a 1992 han sido estudiados por Alberto Martín. Este sostiene que ese proceso llevó a una transformación cualitativa de los objetivos revolucionarios que desembocaron en “[...] una nueva

El FMLN que se legaliza como partido político estaba compuesto por las cinco organizaciones político militares que se unieron para hacer la guerra revolucionaria, no obstante las profundas diferencias existentes entre ellas, antes y durante el conflicto armado. Sin embargo, tenían un objetivo común aparentemente bien definido: “[...] tomar el poder político y transformar la sociedad” (MERINO, 2011, p. 129). El esfuerzo bélico y sobre todo la necesidad de enfrentar al enemigo común, pospuso la discusión ideológica, pero una vez lograda la paz las disputas afloraron con renovada intensidad.

En cierto modo, esas rupturas revivían otras vividas a principios de la década de 1970, cuando militantes de izquierda rompieron con el PCS para buscar la revolución por la vía armada. De hecho, el fundador de las FPL, Salvador Cayetano Carpio, abandonó el PCS luego de fuertes disputas doctrinarias con Handal y otros líderes del Partido, la razón principal fue la negativa del PCS a optar por la vía armada para hacer la revolución³. Con el transcurso de los años surgieron otras organizaciones político-militares que escogieron la lucha armada, mientras el PCS mantuvo una línea de trabajo sindical y alianzas con otros partidos legales para participar en procesos electorales, hasta 1977. El PCS fue el último que optó por la lucha armada. Por más de una década el FMLN libró una cruenta guerra que al final se resolvió mediante negociaciones, auspiciadas por las Naciones Unidas. La paz se firmó en 1992, dando lugar a la legalización del Frente como partido político⁴.

Las diferencias al interior del FMLN se

hicieron públicas en la primera legislatura de la cual formó el Frente. A mediados de 1995, una parte de la fracción legislativa del FMLN, correspondiente al ERP y la RN, votó a favor de una propuesta de la derechista ARENA para aumentar el Impuesto al Valor Agregado (IVA), acción denominada ‘Pacto de San Andrés’ y que fue considerada como traición por el resto de la dirigencia del Frente. Poco tiempo después estos disidentes se separaron del FMLN y conformaron el Partido Demócrata, de efímera existencia. Este fue el inicio de una larga serie de disputas y disensiones al interior del Frente (ARTIGA GONZÁLEZ, 2006, p.58-59). Entre 2001 y 2004, y adicionales a las tradicionales afiliaciones a las cinco antiguas organizaciones guerrilleras, al interior del Frente coexistían al menos cuatro tendencias: la ‘Corriente Revolucionaria Socialista’ (CRS) liderada por Handal y Sánchez Cerén (la más ortodoxa y radical); el ‘Movimiento Renovador’, cuyas cabezas más visibles eran Facundo Guardado y Francisco Jovel; la ‘Tendencia Revolucionaria’, de pensamiento muy radical, pero sin expresión política organizada conducida por Dagoberto Gutiérrez, y los ‘terceristas’, liderados por Gerson Martínez (ARAUZ, 2014).

Las divergencias entre las tendencias abarcaban desde la definición de la ideología del partido y su proyecto revolucionario histórico, su papel como oposición política, la estrategia electoral, etc. Dado que desde 1994, la disputa del poder por parte del FMLN debía hacerse por la vía electoral, la capacidad del partido y sus candidatos para obtener votos más allá de la militancia era determinante para el éxito en las elecciones. La facción ortodoxa se preocupara

posición de aceptación de la economía de mercado y de la democracia representativa”. Este proceso fatalmente implicó “[...] una etapa de escisiones y reacomodos internos” (MARTÍN ÁLVAREZ, 2011, p. 207).

3 El surgimiento de las FPL fue determinante para la historia de la izquierda en El Salvador, ya que fue la primera organización político-militar que optó por la lucha armada como vía a la revolución. Las versiones de los protagonistas de estos hechos son por supuesto, contradictorias. Véase: Harnecker (1991), Carpio (2011). La versión del PCS aparece en Handal (2011b); y documentos internos del Partido, tales como *Manifiesto del Partido Comunista de El Salvador en Ocasión del 50 Aniversario de su Fundación*. Texto ubicado y digitalizado por el Centro de Estudios Marxistas ‘Sarbelio Navarrete’ (CEM), y puesto en internet por el Servicio Informativo Ecueménico y Popular (SIEP, 2009).

4 Una síntesis funcional de la vida política de Handal aparece en Sprenkels (2011, p. 258-259).

por mantener un ‘purismo’ ideológico aunque esto volviera al partido poco atractivo para votantes de centro o centro-izquierda; por el contrario las otras facciones consideraban que el partido debía ‘abrirse’ ideológicamente y dejar a un lado los radicalismos, a fin de obtener más votos, pues sucesivos derrotas electorales habían demostrado la imposibilidad de un triunfo sin una coalición de fuerzas más allá del FMLN (PUYANA, 2008, p. 204-207; YAÑEZ, 2014).

Pero no todas las facciones disidentes del Frente salieron por considerarlo demasiado radical y ortodoxo. La ‘Tendencia revolucionaria’ liderada por Gutiérrez rompió con el FMLN, porque en su opinión este se venía ‘ablandando’ desde las negociaciones de paz; estas convirtieron al Frente en partido legal para que “[...] se metiera al sistema político y que saliera de la sociedad” (MARTÍNEZ; ARAUZ; ARIAS, 2010). Según Dagoberto Gutiérrez, “Cuando termina la guerra muere el FMLN y se crea el partido FMLN, que ya no era el FMLN, sino que era el partido”⁵.

La peculiar manera de expresarse de Gutiérrez, esconde un problema de fondo: Al FMLN le faltó tiempo, voluntad política y decisión para hacer una discusión interna sobre los retos que implicaba su conversión en partido. Tiempo porque mucha de la energía de la dirigencia se concentró en la reinscripción — propia y de los combatientes —, voluntad política y decisión, porque la experiencia histórica les había mostrado en otras coyunturas cuán complicadas y conflictivas podían ser esas discusiones.

La no realización de ese debate, dio lugar a que por un tiempo cada organización siguiera

actuando tal y como lo habían hecho durante la guerra; cada organización mantuvo su relación con su militancia en su zona de influencia, a la vez que cada una asimilaba a su modo el proceso de conversión a la vida civil⁶. De allí que tienen sentido las interrogantes de Gutiérrez:

¿Cuál era la ideología de las FPL, del ERP, de la RN y del PRTC en la postguerra? ¿Lo sabían ellos? No, no lo sabían. El mismo Partido Comunista tenía que redefinirse. Sobre esa base venía una nueva alianza. Pero ese proceso no se hizo, se disolvieron las cinco organizaciones y de esa masa informe y amorfa nace una cosa que se llamó partido FMLN (MARTÍNEZ; ARAUZ; ARIAS, 2010).

Hacia 2004, y en medio de agrias disputas internas, Handal planteaba su visión del proceso, bastante contrapuesta a la de Gutiérrez, “[...] dejábamos las armas, nos convertíamos en un partido legal para participar activamente en la lucha política, entrábamos así dentro del sistema con la decisión de mantener una lucha persistente para consumir la revolución democrática inconclusa” (HANDAL, 2004, p. 1). Para Gutiérrez, el FMLN de la postguerra renuncia a la revolución, para Handal, la revolución sigue en la mira, pero se cambian los métodos de lucha.

Pero además estas disputas implicaban decidir quiénes conducían el partido y el nivel de participación de la militancia y las bases en la toma de decisiones; es decir afectaban la ‘democracia interna’ del partido. Por lo tanto, las disputas tenían implicaciones hacia afuera y hacia adentro del Frente. Luego de agrios debates y ante la imposibilidad de conciliar posiciones los disidentes fueron expulsados o

5 Pero incluso el FMLN de los años ochenta es discutible para este dirigente: “Al acuerdo político entre cinco organizaciones se le llamó FMLN. Pero, aparte de las cinco organizaciones no existía nada, ¡nunca existió nada! Todo lo decidíamos en las comisiones políticas de las cinco organizaciones, que era lo que realmente existía”. En: *Plática con Dagoberto Gutiérrez, creador de la Tendencia Revolucionaria* (MARTÍNEZ; ARAUZ; ARIAS, 2010).

6 “[...] la unidad no fue plena, no en el sentido de que existieran enfoques y visiones distintas sobre la situación del país --algo inevitable--, sino en el sentido de que la identidad y las aspiraciones de los núcleos que formaron el FMLN seguían presentes y se traducían en control de bases y espacios territoriales propios.” Así explicaba Luis González el peso de la identificación de la militancia hacia su organización (GONZÁLEZ, 1998).

abandonaron el FMLN; según fuese el grado de ruptura eran calificados de confundidos, disidentes o hasta traidores⁷. Este fue un camino escabroso; cada paso implicó una dolorosa fractura interna, tras la cual venía un proceso de reacomodo interno en el FMLN y un intento de conformación de una fuerza de izquierda alternativa por parte de los que dejaban el partido.

En 1994 el FMLN participó por primera vez en un proceso electoral; desde entonces fue ganando creciente representación legislativa y gobiernos municipales; sin embargo perdió sucesivamente tres elecciones presidenciales. De hecho, en la de 2004, Schafik Handal fue su candidato presidencial, pero fue derrotado por amplio margen por el derechista Antonio Saca⁸. Las sucesivas derrotas electorales alimentaron fuertes debates al interior del partido, que básicamente enfrentaban a los que — como Handal y Sánchez Cerén —, pugnaban por una línea ortodoxa-revolucionaria y otros que sostenían que esa línea era rechazada por el grueso de la población y más bien favorecía a la derecha que explotaba un discurso anticomunista, reaccionario y anacrónico, pero electoralmente funcional (LÓPEZ BERNAL, 2007).

La participación de Handal en los debates

Handal fue uno de los que pugnó porque las decisiones más importantes del Partido la tomara la cúpula dirigente sin la participación de las bases, cuya poca formación, criterio o

información podía afectar negativamente la toma de decisiones. En 2004, Handal criticaba el excesivo democratismo del Partido:

Casi siempre estamos inmersos en uno de ellos, a lo largo de 4 a 6 meses, durante los cuales la militancia y sus dirigentes se absorben en los enfrentamientos internos, haciendo las delicias de los medios de derecha; dejamos de escuchar a la gente, abandonamos la elaboración de propuestas, la organización y la movilización social (HANDAL, 2004, p. 8).

Pero a los ojos de Handal, lo anterior era solo el resultado de un proceso de descomposición sufrido por el Frente desde su legalización y que implicó pasar de los ‘cuadros’ y militantes a los ‘afiliados’; en la opinión de Handal, la cantidad de miembros del partido aumentó a costa de la ‘calidad’ de la militancia.

Se abrió un mecanismo de ingreso simple: bastaba con firmar un papelito en donde se escribía el nombre, el número de cédula de identidad, el número de carné electoral, la dirección y un aval de dos afiliados (que podían ser los mismos que habían ingresado quince minutos antes); se firmaba ese papelito y la afiliación quedaba consumada (HANDAL, 2004, p. 5).

Este mecanismo, no garantizaba el compromiso ideológico, al punto que:

[...] en muy poco tiempo teníamos un Partido diferente por su composición y por las motivaciones de una parte de la gente que lo forma... Después se fue más lejos en este superficial concepto de **democratización**. Sin aprobar antes ningún criterio de capacidad y solvencia política y moral de los aspirantes, se

7 Estas rupturas han marcado profundamente los procesos de construcción de memoria y de elaboración de la historia del FMLN. Las voces dominantes son las que corresponderían a la ‘historia oficial’ del FMLN de postguerra, si tal cosa existiera. Este es un tema espinoso que apenas comienza a plantearse públicamente. Elena Salamanca dice: “Las otras voces del discurso de la izquierda reciente están vaciadas en la memoria oficial del FMLN, primero ejército de liberación nacional, ahora partido político. Sin embargo, esas mismas voces le dieron una identidad escindida, y en esa división residía precisamente la identidad de la izquierda de la historia reciente de El Salvador” (SALAMANCA, 2015).

8 En las presidenciales de 2004, Handal obtuvo 812,519 votos y Antonio Saca, candidato de ARENA, 1,314,436. Es decir, Saca logró el 62% de los votos (CONSOLIDADO NACIONAL, 2014).

estableció que todos los cargos de dirección del Partido, a todos los niveles, de los municipales a los nacionales y las candidaturas a cargos públicos... deben decidirse en elección abierta y secreta de todos los afiliados y afiliadas. (HANDAL, 2004, p. 9-10, destaque mío).

Para Handal ese proceso atentaba contra la calidad ideológica y la unidad, porque se prestaba a 'prácticas electoreras', en las que las ambiciones individuales minaban la disciplina, dejando el proyecto político en un segundo plano. Asimismo, Handal era consciente de que las luchas internas tenían un alto costo político y reducían las posibilidades de triunfo del FMLN en las contiendas electorales:

El Partido está enfrentándose a desafíos que lo quieren destruir. Yo estoy convencido que la ruta el Partido para seguir acumulando fuerza y dar un salto consiste en mantener su lucha fuera de sus propias fronteras y relacionarse lo más posible con la gente... el mayor daño que se le está causando ahora al Partido es poner en primer lugar una lucha interna que no tiene sentido para la gente, una lucha por cargos públicos, de diputados, alcaldes, concejales, etc. (HANDAL, 2011b, p. 427).

Con la claridad y vehemencia que lo caracterizaba planteó el camino para encontrar la salida a tal situación. "Los Estatutos deben sufrir una reforma, para erradicar una serie de daños que nos ha generado esta supuesta democratización del Partido, que se ha convertido en un círculo vicioso electorero. Pienso que hay que modificar la forma en que se eligen los candidatos a cargos públicos y a las dirigencias del Partido a todo nivel" (HANDAL, 2004, p. 19). Obviamente abolir las elecciones internas solo sería posible si los ortodoxos copaban los órganos de dirección. De hecho, Handal escribía dicho documento cuando el Frente vivía un proceso de elección de autoridades.

Por eso, debemos asegurar que la próxima Dirección se integre con cuadros

desarrollados con trayectoria ejemplar, que sí pueden entender y hacer todo esto [...] Esa es una de las razones principales de por qué yo apoyo a Milton Méndez (Medardo González) como candidato a Coordinador General (HANDAL, 2004, p. 20-21).

Handal gustaba del contacto con la gente. Creó las 'Tribunas populares' en la Plaza Barrios, para obligar a los dirigentes del partido a acercarse con la población, informarle y debatir. El 7 de noviembre de 2004, planteó en una de esas actividades que el FMLN se estaba volviendo un 'partido electorero', no por participar en elecciones, sino porque "[...] siempre estamos en elecciones internas", las cuales eran confundidas con la democracia (HANDAL, 2011a, p. 9-10). Él rechazaba tajantemente que en esos procesos participaran militantes recién afiliados por las facciones renovadoras.

El contendiente de Medardo González por la Coordinación del partido era Óscar Ortiz, que unos meses antes había disputado a Handal la candidatura para las elecciones presidenciales de 2004. Al final ganó González; en medio de fuertes cuestionamientos sobre la limpieza del proceso electoral interno, pero a diferencia de otros casos, Ortiz permaneció dentro del Frente y siguió acumulando capital político gracias a su buen desempeño como alcalde de Santa Tecla. La victoria de los ortodoxos allanó el camino para la eliminación de las internas como mecanismo de selección de dirigentes y candidatos, lo cual se dio el año siguiente, y provocó nuevas fracturas y la salida de un grupo de renovadores que formaron el Frente Democrático Revolucionario, de efímera existencia (PUYANA, 2008, p. 207-208).

Para 2005, la disputa se había decantado a favor de los ortodoxos; su jugada definitiva fue la eliminación de las elecciones internas como mecanismo de selección de dirigentes y candidatos, con lo cual se dejaba en manos de la cúpula dirigente (mayoritariamente ortodoxa) la toma de decisiones. Se alegaba que con estas

medidas se fortalecía la unidad del partido. Un documento de estudio en una Escuela de cuadros del departamento de Sonsonate, decía tajantemente: “Para el éxito de la lucha revolucionaria es necesario que el FMLN asuma su ideología marxista y luche por mantener su unidad ideológica [...] no pueden existir en su seno dos o más ideologías dentro del mismo partido, porque de permitirlo, el mismo llevará a su destrucción” (ACEVEDO MORENO, 2006, p. 9) El autor reforzaba la ‘validez’ de sus tesis citando repetidamente a Lenin, Handal y José Luis Merino (Ramiro Vázquez). De este último se cita: “Lenin nos enseñó que en primer lugar, debe ser un partido con ideología, con identidad de clase, con posición de clase. Todavía hay compañeros en nuestro partido que niegan la lucha de clases y por eso rechazan la lucha de calle. Dicen que eso es cosa del pasado” (ACEVEDO MORENO, 2006, p. 10). Pero además de la unidad ideológica, los ortodoxos plantean la necesidad de una ‘unidad orgánica’ que garantice la aplicación inmediata y efectiva de los lineamientos de la dirección, “[...] no basta que todos los miembros asuman una sola teoría, si cada cual realiza las tareas que quiere” (ACEVEDO MORENO, 2006, p. 12). Es por eso que Ramiro Vázquez demanda que cada militante pertenezca a un comité de base, que sería el equivalente a las células del pensamiento leninista.

Frente a las críticas de las otras facciones sobre la forma de conducción verticalista y autoritaria de los ortodoxos, estos se escudan en el principio leninista del ‘centralismo democrático’, que según ellos, combina felizmente la participación de la militancia en el partido con la efectividad de acción de una dirección única y fuerte. “Mientras la democracia

crea la posibilidad para la participación activa, libre y voluntaria de los revolucionarios en la vida del partido, el centralismo garantiza la unidad de acción y organización”, sentencia el dirigente del FMLN (ACEVEDO MORENO, 2006, p. 12)⁹.

Otro tema de discusión era la ‘calidad’ de la militancia del FMLN de postguerra. Ramiro Vázquez pugna porque haya más ‘cuadros’ que no militantes. Apoyándose en el ‘Che’ Guevara, define al cuadro como “[...] un individuo que ha alcanzado el suficiente desarrollo político como para poder interpretar las grandes directrices emanadas del Partido, hacerlas suyas y transmitir las como orientación al pueblo” (ACEVEDO MORENO, 2006, p. 14). Pero sobre todo, el ‘cuadro’ es disciplinado, convencido y fiel. Y lo es porque ha sido probado en múltiples escenarios de lucha.

Es interesante como Handal, Ramiro Vázquez y Héctor Acevedo coinciden en la lógica de sus discursos. Primero establecen las cualidades ideales de los cuadros, pero inmediatamente contrastan con los militantes del FMLN de la posguerra. Para el caso, Ramiro habla de cómo el Frente abrió en demasía el acceso a la militancia, en detrimento de la calidad revolucionaria. “Cualquier persona desde que se afilia tiene los mismos derechos que todos, no importa el tiempo de militancia, los derechos son los mismos. Y eso tenemos que cambiarlo. Hay que recuperar la fibra revolucionaria de nuestro partido, reconstruir un partido de cuadros revolucionarios sólidamente vinculado a las masas populares” (RAMIRO VÁZQUEZ apud ACEVEDO MORENO, 2006, p. 14).

Quizá más sutil que Ramiro Vázquez, pero no menos contundente en cuanto a la

9 Acevedo agrega algunos principios del centralismo democrático: Subordinación de la minoría a la mayoría; Crítica y autocritica; Principios de dirección colectiva; Disciplina consciente; y Revocación de mandato. Sin embargo en el documento se enfatiza únicamente en la disciplina, en tanto antídoto al individualismo, “[...] un gusanito que les pica en la cabeza a algunos y les dice: sos el mejor, te mereces el mejor puesto en el partido” (ACEVEDO MORENO, 2006, p. 13). Convenientemente el autor no se refiere al principio de “Elección de los organismos de dirección de abajo hacia arriba”, que era el primero que las FPL consignaban hacia 1975. Véase Estrella Roja (1975, p. 9).

importancia de la disciplina, Handal expresaba:

El Partido revolucionario debe ser un colectivo altamente organizado, unido y disciplinado, donde existe diversidad de opiniones y debate, donde se practica la crítica y autocrítica, pero no la división. El FMLN debe ser una organización disciplinada, de tal manera que una vez se agota la discusión y los esfuerzos por alcanzar consensos, se toman decisiones por mayoría y la minoría debe acatarlas. De lo contrario, el partido se transformaría en una especie de club de debates, terminaría en una gran habladora, y un club diletante no puede cambiar el sistema (HANDAL, 2004, p. 21).

Es claro que el concepto de ‘centralismo democrático’ es sumamente problemático; un eufemismo usado por las direcciones de los partidos marxistas-leninistas para tratar de legitimar su conducción. Combinar la democracia y el debate con la unidad y la disciplina, es siempre problemático, y cuando el Frente de postguerra ha tenido que optar por un binomio, fatalmente ha ganado el de la unidad y la disciplina. Las críticas a estas decisiones abundaron; la ortodoxia podía descalificarlas relativamente fácil si provenían de aquellos que ya habían roto con el partido. Más problemáticas resultan cuando parten de sectores de probada militancia y fidelidad ideológica. En 2013, el sector de veteranos de guerra realizó un congreso para discutir la situación del partido. La iniciativa nació de la preocupación por la exclusión, la falta de democracia interna, y los métodos inadecuados de trabajo y conducción. La actividad inició con una intervención de Medardo González, coordinador del Frente, sobre la situación del país, quien se retiró al finalizar su discurso. El congreso contó con nueve mesas de trabajo. El documento final

expresa que “Hay una percepción entre los veteranos que el partido no es democrático, hay mucha exclusión, la gente no decide”¹⁰. Los veteranos van más allá y asocian esta situación con la permanencia de estructuras supuestamente ya desmontadas: “Hay un sentir generalizado, que una de las organizaciones miembros del partido, no desmontó su estructura, que la desmontamos nosotros, ellos se fortalecieron. Esta afirmación puede ser políticamente incorrecta en este momento; pero es un sentir generalizado, y sería antiético callarlo” (EL PAISNAL, 2013, p. 29).

Bastante tarde aparecieron las críticas de los militantes históricos; para 2013 la suerte estaba echada y el ala ortodoxa se había consolidado en la dirección del Partido. Handal fue uno de los principales artífices de ese proceso, gracias al cual el PCS, legalmente inexistente, pero políticamente funcional copó los principales puestos de dirección, los cuales compartía convenientemente con las FPL. La candidatura presidencial de Handal en las elecciones de 2004 fue la confirmación del dominio ortodoxo, pero la estrepitosa derrota sufrida demostró que un FMLN afirmado en el discurso revolucionario más radical era fácil víctima de las sucias campañas electorales de la derecha.

Esa constatación no pasó desapercibida para algunos dirigentes del FMLN. De nuevo apareció el debate sobre cuál debía ser la estrategia del partido, si realmente quería llegar al poder por la vía de las elecciones. Contrario a lo ocurrido en otras ocasiones, el debate fue más bien subterráneo, pues los que cuestionaban la conducción ortodoxa sabían que estaban en desventaja. El 2006 sería un año clave al interior del FMLN, pues habría elecciones legislativas y

10 “Documento final del Primer Congreso de Militantes Históricos del FMLN, Comandante Dimas Rodríguez” (EL PAISNAL, 2013, p. 29). En su crítica al modo de conducción del partido, los veteranos terminan cayendo en la trampa del centralismo democrático. “Lo democrático, deviene de la participación real de la militancia en la toma de decisiones, donde se propicia y se privilegia la opinión y la decisión de las mayorías, donde las minorías se sujetan estén o no de acuerdo” (EL PAISNAL, 2013, p. 35). La diferencia es que en esta modalidad, las decisiones no son tomadas desde la dirección que las lleva a los órganos colegiados para su confirmación.

municipales; los resultados darían la pauta sobre la manera cómo se había procesado la derrota en las presidenciales de 2004 y prefigurarían el escenario sobre el cual se daría el debate para la candidatura presidencial de 2009.

La inesperada muerte de Handal, a inicios de 2006, distorsionó y condicionó el trabajo interno del FMLN. Paradójicamente Handal murió cuando aún no había claridad sobre el significado de sus últimas más grandes victorias y derrotas. Bajo su conducción el FMLN había aparentemente superado sus pugnas internas (los más fuertes críticos a la ortodoxia efemelenista habían sido expulsados o simplemente habían abandonado el partido para impulsar nuevos proyectos de izquierda), pero la derrota sufrida en 2004, también demostró la poca viabilidad electoral de la ortodoxia. Handal era consciente de ello, y trabajaba arduamente al respecto, cuando la muerte lo sorprendió.

Lo cierto es que los resultados de las elecciones legislativas y municipales no fueron favorables al FMLN. En las elecciones anteriores (2003) logró 31 diputados y ganó 62 alcaldías solo y 12 más en coalición. En las de 2006 aumentó 1 diputado, llegando a 32. Pero perdió alcaldías respecto a las elecciones anteriores; ganó 54 alcaldías solo y 5 en coalición (FUNDAUNGO, 2011: 46). Como se verá más adelante, estos datos pesaron en la toma de decisiones respecto al proceso electoral siguiente; más importante en tanto que se disputaría la presidencia.

La muerte de Handal

Difícilmente la muerte puede ser bien recibida o calificada de oportuna; menos en el caso de Handal. El emblemático líder efemelenista falleció cuando se abría un prometedor escenario para la izquierda. De hecho, venía de celebrar la toma de posesión del presidente Evo Morales en Bolivia, en donde se había encontrado con otros líderes de la

izquierda latinoamericana y seguramente se regocijaron de sus recientes triunfos. La derrota que sufrió en las presidenciales de 2004 no hizo mella en su liderazgo; y para 2006 los ortodoxos controlaban la dirección del partido. Es decir, el panorama a futuro parecía halagüeño, excepto por los resultados de las elecciones de 2006, pero estos no alcanzó a verlos Handal y debieron ser procesados por sus herederos políticos.

En todo caso, el luto por la muerte de Handal pareció unificar al FMLN o más bien confirmar la unidad que aquel había forjado a fuerza de imponerse. Dirigentes y militantes reconocieron el liderazgo histórico y los aportes de Handal y coincidieron en que su muerte dejaba un vacío difícil de llenar. “Nos dirigimos no a enterrar al compañero Schafik, sino más bien a plantar su semilla, que germinará en todos nosotros” (SCHAFIK..., 2006, p. 2). Dijo la excomandante Nidia Díaz. En términos parecidos se expresó Carlos Ruiz, alcalde del FMLN en Soyapango. “Shafick no es de los hombres que hay que llorarles, Shafick es de los hombres que hay que rendirles homenaje, trabajando por el cumplimiento de la visión de sociedad que él tenía”. Ruíz agregó que bajo el liderazgo de Handal, el FMLN “[...] ha recuperado su identidad, ha recuperado su rumbo y la condición revolucionaria” (SCHAFIK..., 2006, p. 2).

La dirección del FMLN fue muy sensible a la partida de Handal y fue consciente de lo que la muerte del histórico líder podía significar para la unidad partidaria y para proyectos políticos futuros. Y aunque todos los dirigentes insistían en la unidad, desde un primer momento quedó claro que había que pensar en el relevo en la dirección del Partido.

El Diario El Mundo no dudó en afirmar: “El principal problema que enfrentarán es que nadie estará a la altura del dirigente, ni en el plano intelectual ni en el político [...] Un liderazgo fuerte impide que se desarrollen otros. No hay nadie listo para la sucesión” (LA SUCESIÓN..., 2006, p. 8). Sin embargo, el Frente resolvió el

problema rápidamente. El 27 de enero se supo que Salvador Sánchez Cerén fue nombrado jefe de fracción del FMLN, para concluir el periodo legislativo. Según Sigfredo Reyes, “[...] el consenso natural y espontáneo reconoció el liderazgo del compañero Leonel González. Nosotros no podemos más que acompañarlo y esto es una muestra de que el partido está unido” (SALVADOR..., 2006, p. 3). La Prensa Gráfica destacó: “Tras la muerte de Handal, Sánchez Cerén se convierte en el último de los cinco miembros de la comandancia general del FMLN guerrillero que sobrevive en el partido” (CERÉN..., 2006, p. 22).

Ciertamente que Handal tenía un poder muy grande dentro del FMLN, y alguna razón tenían quienes expresaban sus dudas sobre la existencia de otro líder para sustituirlo. Sánchez Cerén y Medardo González eran las cabezas visibles del relevo, ninguno de ellos tenía el liderazgo y la proyección mediática de Handal. En realidad, lo más importante no era aparente: “[...] comprendimos que la única posibilidad de compensar ese vacío y salir adelante, era el fortalecimiento de la dirección colectiva porque era imposible que una sola persona sustituyera el ingenio político, la energía y la fuerza de Shafick” (MERINO, 2011, p. 140).

Esta decisión significaba aparentemente la continuación y consolidación de la ortodoxia en el FMLN, imagen que se mantendría hasta 2008, cuando la escogencia de Mauricio Funes como candidato presidencial para 2009 planteó una inédita situación con al menos dos explicaciones: una que el liderazgo que sucedió a Handal, es mucho más pragmático y flexible que lo que se suponía y que podía adecuar su estrategia a escenarios no previstos, o dos, que enfrentaba presiones de parte de los sectores menos ortodoxos del partido que ya no estaban

dispuestos a seguir perdiendo elecciones presidenciales por persistir en llevar como candidatos a comandantes guerrilleros. Pero también es posible adelantar otra explicación plausible que resulte de una feliz combinatoria de las dos ya expuestas. Es decir, que los ortodoxos ‘accedieran’ a llevar a un foráneo como candidato, a cambio de mantener el control del partido, y que los reformadores vieran esta concesión como un primer paso para avanzar en la apertura partidaria.

La selección del candidato para las presidenciales de 2009 fue una interesante y compleja mezcla de cambio y continuidad, en la que por una parte la decisión la toma la dirección, evitando los debates internos y las divisiones, siguiendo la línea que impulsó Handal. Pero por otra resulta que con ese método se escogió como candidato a Mauricio Funes, que no era militante histórico del Frente y que cuatro años antes había sido vetado por los ortodoxos encabezados por Handal¹¹.

El 24 de enero de 2008, en la conmemoración del segundo aniversario del deceso de Handal, “Cual si estuviera físicamente presente, la máxima dirigencia del FMLN rindió cuentas a su excomandante guerrillero Schafik Handal” (HEMOS..., 2008, p. 4). Como parte de esa rendición de cuentas, Medardo González informó del cambio de método para elegir a sus candidatos a fin de evitar disputas internas, tal y como había sugerido Handal. Es decir la nominación la hacía la cúpula partidaria, sin consultar a las bases. Producto de ese proceso, “**Tenemos el mejor candidato a la presidencia que pudiéramos querer y tener**”, dijo González (HEMOS..., 2008, p. 4, destaque mío). Más adelante acotó que el método usado para hacer la escogencia había evitado los conflictos internos del pasado: “No había cosa

11 En una entrevista realizada en 2005, Handal se refirió al tema: “¿Por qué razón me escogieron a mí? Porque consideraban que yo representaba la orientación del partido, la orientación revolucionaria. ¿Para qué queremos llegar al gobierno y no cumplir nuestro programa? Llegar al gobierno no es en sí mismo un objetivo.” (MARTÍNEZ, C.; ARAUZ, 2005). ¿Qué tanto había cambiado el FMLN para que en 2009, Funes sí representara la orientación del partido? Es una pregunta difícil de contestar, pero fundamental para entender al FMLN post Handal.

más terrible para este partido que esa situación que nos obligaba y nos ponía en una situación de postración frente al enemigo” (HEMOS..., 2008, p. 4).

Trabajando muy hábil y discretamente, ciertos grupos propusieron al periodista Mauricio Funes como candidato a la presidencia. La jugada era arriesgada, Funes ya había sido propuesto en 2004, y rechazado por el ala ortodoxa. Argumentaron que Funes no tenía militancia histórica en el FMLN, por lo tanto no garantizaba la unidad del Partido, y peor aún, la defensa de la reivindicaciones populares desde el ejecutivo. Handal triunfó en esa disputa y terminó siendo el candidato presidencial, pero desde un inició debió enfrentar críticas internas y externas que lo calificaron como un candidato perdedor, como efectivamente sucedió. La historia reciente parecía darles la razón a quienes impulsaban a Funes; la ortodoxia de Handal (que representaba a una parte importante de la dirigencia) los había llevado a una derrota anunciada: era momento de cambiar, si realmente querían llegar al poder. Y había un factor más: Handal ya no estaba; era posible intentar acercamientos con sus herederos en el PCS que desde hacía rato mostraban un insólito pragmatismo político y económico¹².

Esta maniobra desconcertó a algunos analistas. Paul Lawrence señala atinadamente: “La derrota de Handal motivó un debate interno entre reformistas y ortodoxos acerca de cómo debía concurrir la izquierda a las siguientes elecciones presidenciales”, y concluye apresuradamente que “[...] los reformistas

ganaron” (COLBURN, 2009, p. 147). Haber llega a similares conclusiones (HABER, 2011, p. 147). En realidad, el proceso fue más complejo. Sin renunciar a un discurso aparentemente radical y ortodoxo, las dirigencias del PCS y las FPL también habían valorado los resultados de las elecciones presidenciales de 2004. Estaban tan seguros de su dominio al interior del FMLN que se mostraban dispuestos a arriesgarse con un candidato foráneo, si se aseguraban la conducción interna y una adecuada negociación para la conformación del gabinete. Además, la no existencia de un proceso público y amplio de discusión de la propuesta facilitó la negociación, que incluyó dar la vice presidencia a un dirigente histórico del Frente: Salvador Sánchez Cerén. En tal sentido, la victoria de los ‘reformistas’ no significaba necesariamente una derrota de los ‘ortodoxos’, fue más bien como estos dirían una ‘retirada estratégica’¹³.

La ortodoxia del FMLN aceptó la candidatura de Funes en la medida que no cuestionaba su hegemonía partidaria y podría facilitar un triunfo electoral que para entonces urgía. Este fue un paso incómodo pero necesario a fin de avanzar en su proyecto de toma del poder político. Ramiro Vásquez lo resume así: “Había el espectro político y social al que el FMLN convoca y moviliza. Hacía falta una candidatura presidencial y un abanico de alianzas políticas y sociales que permitieran construir un gobierno de unidad nacional” (MERINO, 2011, p. 149). Es decir, la dirigencia del FMLN llegó al convencimiento de que había agotado su techo político y que si querían ganar la presidencia debían aceptar un candidato foráneo. “En varios

12 Por ejemplo, Handal propuso muy tempranamente la adhesión de El Salvador a ‘PETROCARIBE’ iniciativa de cooperación regional venezolana. El gobierno de Saca rechazó la idea, pero Handal buscó alternativas a través de las municipalidades. Trabajaba en el proyecto cuando murió; su lugarteniente Ramiro Vásquez, retomó las negociaciones hasta constituir ‘Alba petróleo’ que ha llegado a agrupar diferentes empresas dedicadas a la comercialización de combustibles, agroquímicos, proyectos inmobiliarios y alimentos. También incluye una financiera y una Fundación (Alba becas) que ayuda a estudiantes de escasos recursos. Alba Petróleos se ha constituido en un importante poder económico dentro del país, aunque se define como ‘una empresa en función social’ que apoya a sectores pobres. Alba Petróleos realizó una intensa campaña propagandística en las elecciones de 2014, y los analistas le atribuyen parte importante del triunfo del FMLN.

13 Véase la entrevista a Ramiro Vásquez, lugarteniente de Handal en El Faro, ‘El FMLN no es plural y no debe serlo’ (VÁSQUEZ, 2007).

momentos nos planteamos la situación en estos términos: ‘Nos falta el diez para el peso’” (MERINO, 2011, p. 149). Funes fue ese ‘diez para el peso’, aunque tal afirmación abolle un poco su ego. Los hechos posteriores parecen confirmar la tesis de Merino. Una vez fuera de la presidencia, Funes dejó de tener incidencia partidaria. Es más, en la coyuntura de elecciones legislativas de 2015 se rumoró que podría ser candidato a diputado, pero fue vetado tajantemente por dirigentes del partido aduciendo que no tenía militancia.

Las campañas presidenciales y la sombra de Handal

La escogencia de Funes como candidato a la presidencia planteó un escenario novedoso y complicado para el FMLN. Aparentemente evidenciaba la tan postergada ‘apertura’ del partido, lo cual era positivo a los ojos de la población no militante, pero también generaba incomodidades entre aquellos de pensamiento más ortodoxo.

Esa situación obligó a que la campaña electoral se hiciera en dos vías: hacia la población no militante se destacó la apertura que significaba la candidatura de Funes; se alabó su historial como periodista crítico y comprometido con la verdad y su independencia de pensamiento. Las dudas ideológicas de la militancia del Frente se calmaron al incluir a Sánchez Cerén, como vicepresidente. En este último punto fue muy útil recurrir a Handal, cuya cercanía con Sánchez Cerén se remarcó insistentemente. El 24 de enero de 2009, los candidatos asistieron a la conmemoración de la muerte de Handal. Medardo González expresó: “Muchos creyeron que con la muerte de Schafik el Frente se vendría abajo, pero no. Hinchamos nuestro pecho para continuar porque el pueblo necesita del Frente” (NOSTALGIA..., 2009).

En el transcurso del acto, Funes y Sánchez Cerén colocaron una ofrenda floral en la tumba.

El FMLN ganó las elecciones de 2009 por estrecho margen, aun llevando a un candidato fresco y con mucho apoyo fuera de la izquierda tradicional. Los resultados parecían darle la razón a los que planteaban que el FMLN no habría triunfado con una candidatura histórica¹⁴. Llegado el momento, los ganadores dedicaron el triunfo a la memoria de Handal. El 23 de marzo, una comitiva del FMLN se concentró en su tumba. “Cumplimos con el sueño de mi padre Schafik, pero también el de muchos compañeros que siempre lucharon por el país” (CELEBRAN..., 2009, p. 6), resaltó Jorge Schafik Handal (hijo), mientras se dirigía hacia los militantes y simpatizantes del partido. Tania de Handal expresó: “Si somos fieles a Schafik tenemos la obligación de ver más adelante en la búsqueda de cumplir nuestros ideales” (CELEBRAN..., 2009, p. 6)”.

Durante sus primeros dos años de gobierno, Funes tuvo frecuentes choques con el ala más radical del FMLN; a menudo el discurso del partido era muy similar al que manejaba cuando era la oposición de los gobiernos de ARENA. El fondo de la discordia era el aparente distanciamiento del presidente de la agenda partidaria en temas históricamente sensibles para la izquierda. Pero conforme pasó el tiempo hubo acercamientos; en la medida en que el Ejecutivo fue atacado por la derecha y la cúpula empresarial, debió buscar el apoyo de la izquierda. En el último año de gobierno, Funes y el FMLN trabajaron con mucha cercanía.

El FMLN definió muy temprano su candidatura presidencial para 2014, y aprovechando los vacíos legales hizo lo que antes tanto había criticado a la derecha: adelantó una larga campaña pre electoral – que se prolongó por más de un año –, para promover a Salvador Sánchez Cerén, con el reformista Óscar

14 El FMLN logró el 51.32% de los votos y ARENA el 48.68 (TRIBUNAL SUPREMO ELECTORAL, 2009, p. 87).

Ortiz como compañero de fórmula.

Esta vez el FMLN presentó a dos comandantes guerrilleros históricos. Aunque Ortiz fue por varios años un crítico acérrimo a la conducción ortodoxa, en varias ocasiones al borde la expulsión, terminó aceptando acompañar a Sánchez Cerén, esperando tener un papel mucho más protagónico en el gobierno. La contienda electoral limó asperezas entre Funes y los sectores más radicales del Partido, al grado de que el presidente fue el principal activista de la campaña del FMLN. Convirtió el programa radial sabatino ‘Conversando con el presidente’ en una tribuna de denuncia y ataque contra ARENA, y llamó a votar contra la derecha incluso un día antes de las elecciones. En vano ARENA denunció a Funes ante el Tribunal Supremo Electoral; las demandas no prosperaron, tardaron en ser retomadas y cuando hubo alguna sanción, esta resultó ineficaz para contener al furibundo Funes.

Curiosamente, cuando el FMLN llevó en su fórmula presidencial a dos comandantes históricos, la figura de Schafik Handal desapareció del escenario electoral. El FMLN trató a toda costa de distanciarse de su pasado guerrillero; por el contrario se presentó como un partido que miraba al futuro y evitaba la confrontación ideológica. Las imágenes de su propaganda electoral abundaron en llamados a continuar ‘el cambio’, a la reconciliación, a favorecer a niños, jóvenes y ancianos por medio de programas sociales aumentando la inversión en salud y educación.

Y es que cuando fue candidato a la vicepresidencia en 2009, Sánchez Cerén sufrió los tradicionales ataques de la derecha que lo acusaba por la destrucción causada en la guerra, de su responsabilidad en asesinatos y secuestros, y de sus simpatías por el régimen castrista. ARENA intentó aplicar la misma estrategia en 2014, pero no tuvo éxito; en parte porque el FMLN diseñó una campaña que no se prestaba a la tradicional confrontación derecha-izquierda.

La campaña electoral del Frente fue mediáticamente perfecta: mucho colorido, una propaganda alegre y aparentemente no ideologizada copó los medios con mensajes dirigidos a blancos específicos: campesinos, mujeres, jóvenes, etc. Es decir, atendió a lo que se sabía preocupaba a los votantes en el día a día, por ejemplo, el mantenimiento o ampliación de los subsidios, mejoras en educación, salud, carreteras, etc. Cuando era inevitable se tocaba marginal y rápidamente temas más complejos como la delincuencia y la economía, sin comprometerse a nada. El FMLN ignoró sistemáticamente temas fundamentales, pero electoralmente incómodos, como fiscalidad, sistema de pensiones y endeudamiento estatal. Fue una campaña vacía de discusión política, nada parecida a lo que Handal gustaba hacer, pues él siempre decía que los procesos electorales debían servir sobre todo para educar políticamente al pueblo.

Paralelamente Alba Petróleos hacía lo suyo: anuncios publicitarios inundaron los medios, el tema central fue que Alba Petróleos es una empresa con sensibilidad social que dedica sus ganancias a la gestión de programas de ayuda social; una empresa que “[...] hace negocios con gente de bien [...]” con el fin de “[...] sacar adelante a El Salvador, traer inversión que genere riqueza y trabajo [...]”. Pero sobre todo “ser solidarios con los que no tienen y socios con los que tienen” (¿QUÉ ES ALBA?... , 2015). Nada de interés de clase y mucho de solidaridad, “[...] el que da obtiene más, obtiene la alegría de hacer el bien [...]”, decía otro anuncio de Alba (ALBA... , 2015). Pero lo más importante era destacar los aportes de Alba a los proyectos sociales impulsados por el gobierno, por ejemplo, la donación de computadoras portátiles a los estudiantes de pocos recursos o la reparación y equipamiento de escuelas. Sería interesante hacer un análisis del discurso de Alba Petróleos y los planteamientos históricos del FMLN respecto a la empresa privada, el capital y la lucha de clases.

La campaña electoral de 2014 del FMLN tuvo tres ejes: el primero fue la campaña light del FMLN como tal, colorida, atractiva, con mucha música, pero con poca discusión de fondo, concebida para conservar el voto duro y no atemorizar al voto externo, con un candidato que habló apenas lo indispensable; dos, la furibunda e ilegal campaña paralela del Presidente destinada a debilitar a ARENA, especialmente con sus acusaciones de corrupción de funcionarios areneros de gobierno; y tres, la sutil pero muy efectiva publicidad de Alba Petróleos. Por su parte, ARENA tuvo muchos tropiezos, comenzando por una evidente división interna, al punto que en la primera fase de la contienda careció del tradicional apoyo empresarial, pero sorpresivamente se repuso en la segunda vuelta cuando la empresa privada actuó tal y como había actuado Alba Petróleos y se metió de lleno en la contienda.

En la primera ronda, el FMLN obtuvo 1,315,768 votos (48.93%), y ARENA 1,047,592 votos (38.96%), es decir hubo una diferencia de casi diez puntos porcentuales a favor del FMLN; con lo que la segunda ronda parecía sería solo trámite, al menos así lo vio el FMLN. Pero en la segunda ronda ARENA se recuperó dramáticamente y obtuvo 1,489,451 votos (49.89%) y el FMLN 1,495,815 votos (50.11%). Es decir el FMLN ganó por apenas 6,364 votos de diferencia (ESCRUTÍNIO..., 2015). A diferencia de la primera ronda, el triunfo del FMLN en la segunda vuelta fue angustioso.

Conclusiones

Desde su conformación como partido político legal, el FMLN ha transitado un complicado y escabroso camino de recomposición interna. Desde 1994 hasta 2005 el partido se dividió y consecuentemente se debilitó, como bien lo muestran las rupturas y expulsiones de militantes y dirigentes que no

aceptaron las decisiones de la cúpula dirigente; pugnas que también afectaron su desempeño en los procesos electorales, especialmente cuando se disputaba la presidencia de la república. Varias de las divisiones del FMLN dieron lugar a proyectos políticos de izquierda alternativos, todos fallidos. Así, aunque debilitado, el Frente siguió siendo el referente político para los votantes de izquierda en el país.

Hacia 2005 el ala ortodoxa se hizo del control del partido y tomó una serie de medidas tendientes a suprimir los procesos que atentaban contra su dominio, por ejemplo, elecciones internas para elegir dirigentes y seleccionar candidatos, es decir se centraliza la toma de decisiones, con lo cual el partido logra una aparente y discutible unidad, pero queda ideológicamente empobrecido, pues se reducen los espacios de debate internos y predomina un pensamiento ortodoxo revolucionario hacia el interior del partido.

Paradójicamente, la ortodoxia dominante fue suficientemente flexible o pragmática como para aceptar al foráneo Mauricio Funes como candidato presidencial a las elecciones de 2009, las cuales ganaron. Con ese antecedente, para 2014 las candidaturas presidenciales fueron asignadas a dos ex comandantes históricos y también ganan. Sin embargo, la ortodoxia y radicalidad discursiva no ha tenido correspondencia con la gestión de gobierno del FMLN en el poder, la cual a lo sumo podría calificarse de tímidamente reformista y con cierto contenido social. Ciertamente hay que considerar que el ejercicio del poder ejecutivo obliga a readecuaciones prácticas que no siempre concuerdan con los principios político-ideológicos.

Por otra parte, la disidencia del FMLN ha sido incapaz de construir un proyecto político que sea una alternativa de izquierda. Todos los esfuerzos emprendidos han fracasado, no solo en términos electorales sino políticos; pareciera que aparte de sus demandas de flexibilización ideológica y menos verticalismo al interior del

FMLN, estos grupos carecían de un pensamiento propio y no tenían un proyecto político; incluso algunos líderes disidentes han vuelto al redil, obviamente con un perfil bajo.

Quien no pierde presencia a pesar de su muerte es Handal, que ya se ha convertido en el referente identitario e ideológico del FMLN de la postguerra. Handal es omnipresente en cualquier actividad pública de importancia que realiza el FMLN. Este conmemora religiosamente las efemérides relacionadas con éste, y se ha dado a la tarea de conservar su memoria a través de múltiples recursos: monumentos, museo, publicaciones, conmemoraciones, etcétera (LÓPEZ BERNAL, 2014b). Curiosamente, el uso que el FMLN hace de Handal es claramente diferenciado y dosificado, según las circunstancias. Se le alaba profusamente en las actividades internas; pero se guardan las distancias cuando el radicalismo del dirigente comunista no es conveniente, por ejemplo en las últimas campañas presidenciales; y prácticamente se le ignora a la hora de gobernar¹⁵. Es claro que estamos en presencia de lo que Víctor Hugo Acuña llama “[...] usos políticos del pasado [...]”; en el sentido de que “[...] cada presente hace uso de sus pasados, según las agendas de su actualidad” (ACUÑA ORTEGA, 2014). Yo agregaría que cada presente hace uso de los personajes históricos en función de una necesidad del momento; es decir se hace una escogencia interesada de un repertorio discursivo y simbólico. En tales casos los “[...] actores sociales recurren al pasado, y a la historiografía, para encontrar argumentos y evidencias que apoyen una agenda de acción del presente” (LÓPEZ BERNAL, 2014a, p. 13).

Desde 2009, el FMLN ha ido flexibilizando su discurso y posiciones

ideológicas, lo cual implicó distanciarse de los aparentemente rígidos planteamientos de Handal. Temas que por años fueron banderas de lucha del Frente debieron posponerse; se dejó de hablar de lucha de clases y de revolución, al menos en los medios de prensa y actos públicos en los que no había mayoría de militantes.

Sin embargo, tales planteamientos persisten en actividades internas en las que pareciera que incluso son necesarios y obligados, como una manera de afirmar al FMLN y su militancia en sus raíces históricas. Es lo que sucedió, por ejemplo, en el reciente Primer Congreso del FMLN ‘Schafick Jorge Handal’ celebrado en noviembre de 2015, en el cual se presentó y aprobó el ‘Documento sobre la formación económico social-social de El Salvador’, que a partir de un marxismo anquilosado hace un análisis de la economía salvadoreña. A pesar del enfoque, este documento no propone transformaciones radicales al sistema económico salvadoreño. Pero las declaraciones de algunos dirigentes del Frente han reavivado las denuncias de la empresa privada y la derecha que se quejan de que el FMLN no renuncia a sus pretensiones socialistas¹⁶. En todo caso, las aspiraciones del Frente son eso y nada más, que pueda realizarlas no depende únicamente de su voluntad, sino del apoyo que reciba por parte de otras fuerzas afines, pero también de la oposición que deberá enfrentar.

Referencias

ACEVEDO MORENO, H. **Un FMLN organizado bajo principios leninistas**. Sonsonate: Escuela de Formación Política e Ideológica Feliciano Ama, 2006.

15 Los múltiples e incluso contradictorios usos que se pueden hacer de una figura heroica son parte consustancial de la invención de héroes. Véase al respecto, Harwich (2003), Palmer (1988) y Díaz Arias (2014).

16 Por ejemplo: Medardo González dijo en el discurso de clausura que han definido “[...] líneas claras para enfrentar a la oligarquía de este país de aquí en adelante” (FMLN..., 2015). No obstante, lo altisonante del titular, la afirmación alude a enfrentar el poder mediático de esa ‘oligarquía’ y no a transformar la economía del país, como podría pensarse leyendo solo el titular.

ACUÑA ORTEGA, V. H. Los usos de Mora. **Revista Paquidermo**. Recuperado de <<http://www.revistapaquidermo.com/archives/11238>>. Consultado el 11 ago 2014.

ALBA gente de bien 2. Disponible en: <<https://www.youtube.com/watch?v=infCd0FKXy0>>. Consultado el 19 nov. 2015.

ARAUZ, S. Sánchez Cerén rehabilita a los antiguos disidentes del FMLN. **El Faro**, 28 abr. 2014. Disponible en: <<http://www.elfaro.net/es/201404/noticias/15304/>>. Consultado el 20 jun. 2014.

ARTIGA GONZÁLEZ, A. El FMLN. Entre la oposición y el gobierno tras doce años de elecciones. **Revista Centroamericana de Ciencias Sociales**, v. 3, n. 2, p. 49-84, 2006.

BENÍTEZ MANAUT, R. **La teoría militar y la guerra civil en El Salvador**. San Salvador: UCA, 1989.

CARPIO, S. C. **Nuestras montañas son las masas**. San Salvador: Carpio-Alvarenga Editores, 2011.

CELEBRAN triunfo electoral frente a la tumba de Schafik. **Diario Co Latino**, El Salvador, p. 6, 23 mar. 2009.

CERÉN, nuevo jefe de bancada FMLN. **La Prensa Gráfica**, El Salvador, p. 22, 28 ene. 2006.

COLBURN, F. The turnover in El Salvador. **Journal of Democracy**, Washington, D.C., v. 20, n. 3, p. 143-152, 2009.

CONSOLIDADO NACIONAL. Escrutinio final elecciones presidenciales 2004. Disponible en: <http://www.tse.gob.sv/documentos/estadisticos/2004/consolidadonacional_presi_2004.pdf>. Consultado el 13 ago. 2014.

DÍAZ ARIAS, D. *La reinención del pasado: héroes y heroicidad en la Centroamérica Revolucionaria, 1979-1987*. En: COLOQUIO LA FÁBRICA DE LOS HÉROES EN AMÉRICA LATINA, SIGLOS XIX-XXI, San José de Costa Rica: Universidad de Costa Rica/Facultad de Ciencias Sociales, 2014.

EL PAISNAL, El Paisnal, p. 29, 23 mar.; 20 abr. 2013.

ESCRUTÍNIO FINAL 2014. **Segunda Elección Presidencial 2014**. Disponible en: <http://www.tse.gob.sv/2014/escrutiniofinal_1ray2day_uelta/pres2/pais.html>. Consultado el 19 nov. 2015.

ESTRELLA ROJA, El Salvador, n. 2, p. 9, 11 feb. 1975.

FMLN Clausura Congreso. Disponible en: <<http://www.laprensagrafica.com/2015/11/08/fmln-clausura-congreso#sthash.o563Z0Ma.dpuf>>. Consultado el 20 nov. 2015.

FUNDAUNGO. Fundación Dr. Guillermo Manuel Ungo. **Monografía de los partidos políticos, 2011**. San Salvador: Publicidad Gráficos García, 2011.

GONZÁLEZ, L. El FMLN y ARENA: ¿Crisis interna o reajustes partidarios? **ECA Estudios Centroamericanos**, (595), 1998. Disponible en: <www.uca.edu.sv/publica/eca/595com1.html>. Consultado el 18 nov. 2015.

HABER, P. L. Diagnósticos opuestos sobre la izquierda latinoamericana contemporánea. **Perfiles Latinoamericanos**, México, n. 37, p. 130-154, 2011.

HANDAL, S. J. **El FMLN y la vigencia del pensamiento revolucionario en El Salvador**, 2004. Disponible en: <<https://www.marxists.org/espanol/handal/2005/dic01.htm>>. Consultado el 13 oct. 2015.

HANDAL, S. J. **En tribunas populares**. San Salvador: Ediciones Instituto Schafick Handal, 2011a.

HANDAL, S. J. **Legado de un revolucionario**. Del rescate de la historia a la construcción del futuro. San Salvador: Instituto Schafick Handal, 2011b.

HARNECKER, M. **Con la mirada en alto**. Historia de las FPL. Santiago de Chile: Ediciones Biblioteca Popular, 1991.

HARWICH, N. Un héroe para todas las causas: Bolívar en la historiografía. **Iberoamericana**, v. 3, n. 10, p. 7-22, 2003.

HEMOS escogido al mejor candidato a la presidencia: Medardo González. **Diario Co Latino**, El Salvador, p. 4, 25 ene. 2008.

LA SUCESIÓN pasará por un periodo de transición. **Diario El Mundo**, El Salvador, p. 8, 25 ene. 2006.

LÓPEZ BERNAL, C. G. Lecturas desde la derecha y la izquierda sobre el levantamiento de 1932: Implicaciones político-culturales. In: CHING, E.; LÓPEZ BERNAL, C. G.; TILLEY, V. (Ed.). **Las masas, la matanza y el martinato en El Salvador**. San Salvador: UCA Editores, 2007. p. 187-220.

LÓPEZ BERNAL, C. G. Historia y memoria: los usos políticos del pasado. **Revista Humanidades**, V época, n. 3, p. 13-19, 2014a.

LÓPEZ BERNAL, C. G. Schafik Jorge Handal: héroe de la postguerra de la izquierda salvadoreña, un mito en formación. En: COLOQUIO LA FÁBRICA DE LOS HÉROES EN AMÉRICA LATINA, SIGLOS XIX-XXI, San José de Costa Rica: Universidad de Costa Rica/Facultad de Ciencias Sociales, 2014b.

MARTÍN ÁLVAREZ, A. De guerrilla a partido político: el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN). **Historia y Política**, Madrid, n. 25, p. 207-233, 2011.

MARTÍN ÁLVAREZ, A.; SPRENKELS, R. La izquierda revolucionaria salvadoreña. Balance historiográfico y perspectivas de investigación. In: OIKIÓN SOLANO, V.; REY TRISTÁN, E.; LÓPEZ AVALOS, M. (Ed.). **El estudio de las luchas revolucionarias en América Latina (1959-1996): estado de la cuestión**. Zamora: El Colegio de Michoacán; Universidade de Santiago de Compostela, 2014. p. 211-239.

MARTÍNEZ, C.; ARAUZ, S. Plática con Schafick Handal. Dirigente del FMLN. Todos los del Eje del Mal tenemos muy buen humor. **Faro.net**, 10 oct. 2005. Disponible en: <http://archivo.elfaro.net/Secciones/platicas/20060130/Platicas1_20060130.asp>. Consultado el 12 jun. 2013.

MARTÍNEZ, C.; ARAUZ, S.; ARIAS, M. Plática con Dagoberto Gutiérrez, creador de la Tendencia Revolucionaria. **El Faro**. 29 ago. 2010. Disponible en: <http://www.elfaro.net/es/201008/el_agora/2340/>. Consultado el 20 jul. 2015.

MENÉNDEZ RODRÍGUEZ, M. **El Salvador: una auténtica guerra civil**. San José: EDUCA, 1984.

MERINO, J. L. **Comandante Ramiro: revelaciones de un guerrillero y líder revolucionario salvadoreño**. México: Oceano Sur, 2011.

NOSTALGIA por Schafik en militancia del FMLN. **El Diario de Hoy**, San Salvador, p. 10, 25 ene. 2009.

PALMER, S. Carlos Fonseca and the construction of Sandinismo in Nicaragua. **Latin American Research Review**, Pittsburgh, v. 23, n. 1, p. 91-109, 1988.

PUYANA, J. R. El proceso de selección de los candidatos a diputados del FMLN: ¿qué hay detrás de las candidaturas? **Reflexión Política**, Córdoba, v. 10, n. 20, p. 202-225, 2008.

¿QUÉ ES ALBA? Disponible en: <<https://www.youtube.com/watch?v=8nvlNSGqGfs>>. Consultado el 19 nov. 2015.

SALAMANCA, E. [¿Quién teme al lobo feroz? ¿Quién escribirá las historias de la Izquierda?](http://losblogs.elfaro.net/landsmorder/2015/07/qui%C3%A9n-escribir%C3%A1-las-historias-de-la-izquierda.html) Disponible en: <<http://losblogs.elfaro.net/landsmorder/2015/07/qui%C3%A9n-escribir%C3%A1-las-historias-de-la-izquierda.html>>. Consultado el 20 jul. 2015.

SALVADOR Sánchez Cerén, jefe de fracción del FMLN. **Diario Co Latino**, El Salvador, p. 3, 27 ene. 2006.

SCHAFIK no es de los hombres que hay que llorarles: Carlos Ruiz. **Diario Co Latino**, El Salvador, p. 2, 27 ene. 2006.

SIEP. Servicio Informativo Ecuménico y Popular. Abril 2009. Disponible en: <<http://www.ecumenico.org/>>. Consultado el 22 feb. 2014.

SPRENKELS, R. La memoria militante. Historia y política de la postguerra. In: REY TRISTÁN, E. (Ed.). *Conflicto, memoria y pasados traumáticos*: El Salvador contemporáneo. Santiago de Compostela: Imprenta Universitaria, 2011. p. 255-274.

TRIBUNAL SUPREMO ELECTORAL. República de El Salvador Centroamérica. **Memoria Especial Elecciones 2009**, San Salvador: Imprenta Nacional, 2009.

VÁSQUEZ, R. **El FMLN no es plural y no debe serlo**. 8 oct. 2007. Disponible en: <http://archivo.elfaro.net/Secciones/noticias/20051107/noticias5_20051107.asp>. Consultado el 5 jun. 2013.

YAÑEZ, M. Rupturas y debates internos del FMLN desde los acuerdos de paz a la victoria electoral. In: DE GORI, E.; PIRKER, C.; VILLACORTA, E. (Ed.). **2014: año de elecciones**. El Salvador y Costa Rica: miradas sobre el orden político. Buenos Aires: Sans Solei Ediciones, 2014. p. 183-192.